



Grafiti C/ Batalla de Villalar, Burgos

SUEÑO PARIS

-Madre, me voy a París

A joder a esa cigüeña que me trajo a ti.

Estoy hasta las pelotas

De esta puta Vida.

-Pero, hijo, ¿cómo es que te vas a París

Si allí no atan los perros con longaniza?

Eres un lelo, un insulso y holgazán

¿Qué crees tú que puedes encontrar allí?

-Madre quiero hacerme un hombre allí

Junto al Rio Sena

Donde dicen hay muy buenas putas

O en el Pigalle donde las hay mucho más.

Aquí, en Madrid no me hacen más que pajas

Y la Chichi a peseta (gallina para el gallo)

Junto al Rio Manzanares

Antes de que construyeran el campo de fútbol

Sabe a mierda.

-Haz lo que quieras, hijo.

Ya sabes que dinero no te podemos dar

Que somos pobres.

Madre, no me tenéis que dar nada.

He ganado unos dineros

Cargando y descargando cajas

En el Mercado de Frutas y Verduras de Legazpi.

He trabajado de camarero

En un restaurante de mariscos

Del Paseo de Extremadura.

Y he sacado a una puta

A pasear su perro por la Colonia Marconi.

Además, chupé el coño a una vieja

**Que vive en la Plaza de Cascorro
Y, a otra, en la Plaza de la Latina.
Madre, ya tengo suficiente
Para un viaje de ida y vuelta.
-Bueno, hijo, ve con Dios
Y acuérdate de nosotros.
El tren expreso Madrid – París
Me llevó montado, a sus lomos
Como un brujo o hechicero lo hacen
O un cura pedófilo
Que oculta fácilmente lo que introduce.
En la frontera de Irún
Tuvimos que cambiar de tren
Por la diferencia de lo ancho de las vías.
Allí me equivoqué de tren
Y, en vez de coger un tren de alta velocidad
Cogí un tren lento que
En todos sus vagones llevaba inmigrantes
Marroquíes y españoles.
¡Yo que compré un billete de señorito
Ahora estaba con los pobres de la tierra ;
Mi compartimento
Donde había un solo sitio libre
Estaba lleno de musulmanes.
Callandito y lentamente ocupé el sitio.
¡Íbamos como sardinas en lata ;
Como yo era joven**

**Todos sus ojos me miraban
Pensando yo mal con qué objeto.
No es menester que diga
Que yo me veía desnudo ante ellos
Y ellos diciendo:
“Qué buen pienso nos vamos a dar por Alá”.
Ya se relamían. Ya se acerca uno.
Entonces saqué de mi mochila
Una caja de pastas que me dio mi madre
Y se la entregué.
¡Oh que momento !
Todos ellos se lanzaron a las pastas
Devorándolas por el hambre que tenían.
Se notaba que pasaban más hambre
Que el perrito de un ciego.
“Shukran, merci” dijeron todos.
Me dormí y desperté
Cuando ya llegaba el tren a Paris
Gare du Nord – Estación del Norte.
Me miré a mí mismo
Notando que no me habían roto el culo
Ni abierto la bragueta.
Sin pronunciar un adiós
Algo confuso y aturdido
Me fui a coger la línea de metro 4
Para bajar en Les Halles
Donde me esperaban unos amigos**

**Tres chicas y un chico
De la Contracultura.
Lo primero que les dije fue
Que renegaba del metro de Paris
Y que me cagaba en la madre que parió
Al revisor que me impuso una multa de 300 francos
Por haberme equivocado de vagón
(En ese entonces, había vagones
De 1ª, de 2ª y de 3ª clase).
Ellos rieron en francés y castellano
Porque eran hijos bilingües
De exilados aragoneses y catalanes.
-¿Qué tal el viaje?
-Bien, pero mal al mismo tiempo.
-¿Y eso?
-Porque pensé que me iban a violar
Mientras dormía
Unos marroquíes que no me perdían ojo
Y me veía follado sin quererlo.
-Comment a été le voyage?
-Bien, mais mauvais en même temps.
-Et donc?
-Parce que je pensais qu'ils allaient me violer
Pendant le sommeil
Des marocains qui me surveillaient
Et je me voyais me faire baiser sans le vouloir.
Una de las compañeras**

Llamada Vesta

Me dijo:

Ya estás libre de tanto riesgo

Y de haberte encontrado en tal aprieto.

Ahora lo vas a pasar muy bien.

-Eso espero, le contesté

Los demás oyendo.

-Daniel de Culla